

Retos y riesgos de la economía colombiana

José Dario Uribe E.¹

Agradezco a la Comisión Tercera de la Cámara de Representantes y a la Cámara de Comercio de Medellín la invitación a participar en este foro sobre “Retos y riesgos de la economía colombiana”. Voy a concentrarme en tres retos, y en lo que creo son sus principales riesgos.

- El primer reto consiste en que la tasa media anual del producto *per cápita* crezca 4% en los próximos 30 años o, de manera equivalente, que el PIB real lo haga en 5,5% (suponiendo una tasa media anual de aumento de la población de 1,4%). Con esto se podría duplicar cada 18 años el ingreso real por habitante.

Este es un reto ambicioso. En los últimos 100 años, el crecimiento del PIB *per cápita* colombiano no superó el 4% por más de tres años consecutivos (Gráfico 1). En el mundo, solo una docena de países crecieron a tasas promedio superiores al 4% entre 1975 y 2004 (Gráfico 2). Chile, el “país estrella” de América Latina en el último cuarto de siglo, creció por encima de 4% “únicamente” seis años consecutivos (Gráfico 3).

El reto no es desproporcionado. El crecimiento del PIB *per cápita* de Colombia en el período 2004 – 2007 superará el 4%. Como lo he venido

¹ Gerente General del Banco de la República. Intervención en el Foro “Retos y Riesgos de la Economía Colombiana”, organizado por la Comisión Tercera de la Cámara de Representantes y la Cámara de Comercio de Medellín. Las opiniones contenidas en este documento son de la exclusiva responsabilidad del autor y, por tanto, no comprometen a los demás miembros de la Junta Directiva del Banco.

afirmando en diversos foros, tenemos que aprovechar este impulso y crecer a tasas que sean sostenibles (ej. 5,5%).

¿Qué hacer? Muchas cosas, y bien hechas. Un grupo de destacados economistas (Hausman, Rodrick y Velasco, 2005) analizó en detalle el crecimiento de los países y encontró que su **aceleración** es un fenómeno frecuente y no requiere de grandes cambios de política o instituciones; sin embargo, **sostener** tasas altas de crecimiento es muy difícil y necesita cambios en las políticas y las instituciones.

Se sale del propósito de este foro un análisis detallado de las políticas para crecer al 5,5% de manera sostenida. No obstante, no resisto la tentación de identificar algunas áreas de acción. Una de ellas, fundamental, es la de desarrollar la capacidad y las fortalezas del Estado colombiano para proveer de manera eficiente más y mejores bienes públicos. Colombia tiene todavía espacio para crecer a partir de mejoras en instituciones básicas, como son el respeto a los derechos de propiedad y a los contratos. Necesitamos, entonces, continuar progresando en el campo de la seguridad y de la justicia. Además, es un hecho que, al igual que todos los países en desarrollo, requerimos de más y mejor educación y salud.

Así mismo, debemos tener en cuenta que una condición necesaria, pero no suficiente, para crecer es la estabilidad macroeconómica. Esto significa, entre otras cosas, alcanzar y mantener una inflación baja y estable (3% +/- 1 punto porcentual), junto con una deuda pública como proporción del PIB baja y sostenible.

Por último, no debemos olvidar lo importante que ha sido alcanzar una tasa de inversión de 25% del PIB. Para crecer a tasas altas y sostenibles, ésta debe mantenerse en esos niveles e, incluso, aumentar, siempre con inversión eficiente y de alta calidad. Adicionalmente, con la ayuda del sector privado necesitamos avanzar mucho en la calidad y la cantidad de nuestra infraestructura física.

¿Cuáles son sus riesgos? Cito los dos que considero más importantes:

- El primero, tratar de crecer a tasas altas a partir de un estímulo insostenible del gasto; por ejemplo, con políticas monetaria y fiscal expansivas, incluso cuando la economía se encuentra en la parte alta del ciclo económico. Esto sólo llevaría a inflación, a crisis recurrentes de deuda, a recesiones, y a una tasa de crecimiento de largo plazo menor. De ahí la importancia, por ejemplo, de tener un banco central independiente.
- El siguiente, es que con el propósito de proveer más bienes públicos crezca el gasto del Estado como proporción del PIB. Debido a que tarde o temprano el mayor gasto público se tiene que pagar con más impuestos, eso podría debilitar la inversión en capital físico y humano, y el crecimiento mismo de la productividad.
 - El segundo reto al cual quiero referirme es el de reducir de manera **sostenida** la tasa de desempleo al 8% o menos (Gráfica 4). Esto comprende la generación de puestos de trabajo de quienes a futuro se vincularán a la fuerza laboral,

así como reducir el número de personas que actualmente están desempleadas y disminuir la informalidad.

Lo fundamental para esta reducción es, además de crecer a tasas altas y sostenidas, educar, informar y no distorsionar los precios relativos de capital versus el trabajo.

Veamos los siguientes datos: según una investigación reciente realizada en el Banco de la República (Arango, Posada y García, 2007), las tasas de desempleo de largo plazo de los hombres y mujeres que pertenecen a la PEA en edades entre los 12 y 25 años y que son miembros “secundarios” del hogar (es decir, ni jefes de hogar ni con relación marital), alcanzan cifras entre 18% y 20%. Estas son tres veces las tasas de desempleo de largo plazo de los jefes de hogar de más de 30 años.

Además, las tasas de desempleo de largo plazo de quienes lograron algunos años de educación secundaria o, a lo sumo, la completaron, son muy altas; en promedio, 18%: significativamente superiores a las tasas de desempleo de quienes tienen educación superior completa o incompleta, 10,5%.

El país está graduando alrededor de 550.000 bachilleres por año y, entre 2007 y 2019, lo hará en 10,6 millones (817.000 por año). Estos bachilleres provendrán cada vez más de familias de ingresos bajos y estarán sometidos por el desempleo y por la pobreza a menos que se les dé acceso a la educación superior o a la capacitación técnica para el trabajo.

Más aún, en las principales ciudades el 59% de los bachilleres fueron admitidos al primer año de estudios superiores. Para los tres deciles más pobres esa cifra fue apenas del 16%, y para los deciles 4 y 5, 28%.

Es evidente, entonces, que se necesita elevar sustancialmente la cobertura y la calidad de la educación, así como capacitar a la población desertora del sistema educativo y los bachilleres que no ingresen a la universidad (por ejemplo por medio del SENA).

Los riesgos relacionados con este reto tienen que ver con la adopción de programas anti económicos de “generación de empleo”, un abaratamiento artificial del capital, un aumento de las contribuciones e impuestos a la nómina, y una política equivocada de salario mínimo.

- El tercer reto es reducir en un plazo de diez años la pobreza extrema (indigencia) del 15% al 5% de la población. De 2004 a 2005 la pobreza extrema afectaba 1.500.000 hogares (7.100.000 personas) equivalentes al 14,7% de la población. De ellas, el 55% viven en las cabeceras municipales y 45% en las zonas rurales. El ingreso mensual por persona es apenas de \$51.000 y el diario de \$1.667. Los ingresos de la población en extrema pobreza son tan bajos que, aun, si se duplicaran o triplicaran, no permitirían superar la línea de pobreza.

La pobreza extrema está, además, asociada con el hambre: más del 8% de la población la sufre diariamente; más de 12% de los niños

menores de cinco años presentan desnutrición crónica, y en departamentos como La Guajira y Boyacá, esa tasa es casi el doble del promedio nacional. La privación de los nutrientes requeridos pone a los niños en condiciones de vulnerabilidad frente a las enfermedades, con consecuencias catastróficas para su desarrollo.

Así mismo, la pobreza extrema y la desnutrición traen como consecuencia bajos niveles de salud (incluidas discapacidades permanentes) y muerte temprana. En Colombia, la prevalencia de EDA (enfermedad diarreica aguda) e IRA (enfermedad respiratoria aguda) en niños menores de cinco años es de 14% y 10%, respectivamente (en departamentos como La Guajira y el Chocó, uno de cada seis niños sufren de IRA). En muchos de estos casos el resultado es la muerte. La tasa de mortalidad infantil en este segmento de la población alcanza 26 por mil, y en el Cauca, Chocó, La Guajira y Caquetá oscila entre 48 a 41 por mil. Aunque EDA e IRA son enfermedades tratables, todavía una tercera parte de la población no está afiliada a ningún régimen de salud.

El crecimiento alto y sostenido es el principal factor reductor de la pobreza; sin embargo, la pobreza extrema es persistente. Los hogares que la padecen están atrapados en trampas intergeneracionales de las que sólo pueden salir mediante una estrategia que utilice toda la batería de políticas sociales e instrumentos de lucha contra la pobreza que tiene el Estado. La Misión contra la pobreza y la desigualdad, dirigida por Hugo López, ahora Gerente del Banco de la República en Medellín, diseñó un programa contra la extrema pobreza en Colombia inspirado en el Programa “Chile Solidario” (MIDEPLAN, 2004). No me queda duda

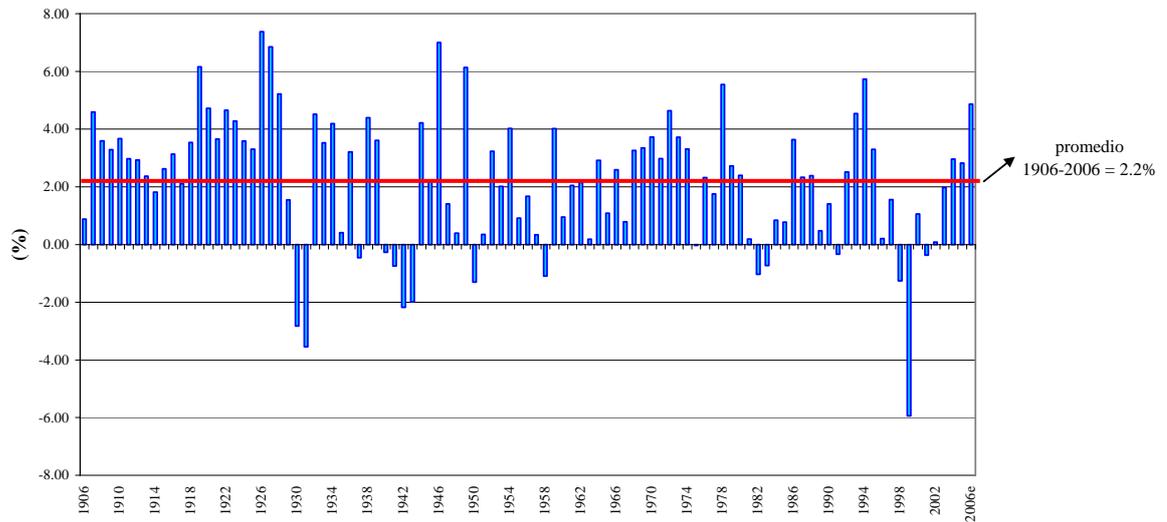
alguna que ahí están los elementos centrales de una estrategia efectiva contra la pobreza extrema.

¿Riesgos? Varios. Por ejemplo, distorsionar aún más la estructura de incentivos en favor de las actividades informales y en contra de las formales. Esto tiende a producirse por la incapacidad (o por razones políticas) de “focalizar” adecuadamente aquellas acciones públicas que permitan combatir la pobreza extrema. O aplicar programas que no sean financieramente sostenibles, o comprometan la sostenibilidad de las finanzas públicas. La conclusión de esto es que con las crisis los que más pierden son los pobres.

Medellín, octubre 12, 2007

GRAFICA 1

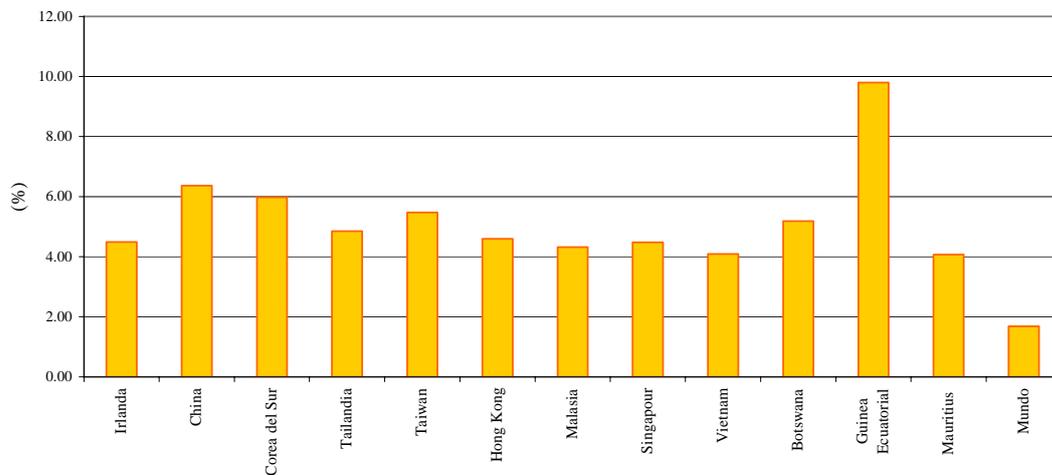
Crecimiento del PIB per capita real: 1905-2006
(base 1994)



Fuente: GRECO, Banco República y DANE

GRAFICA 2

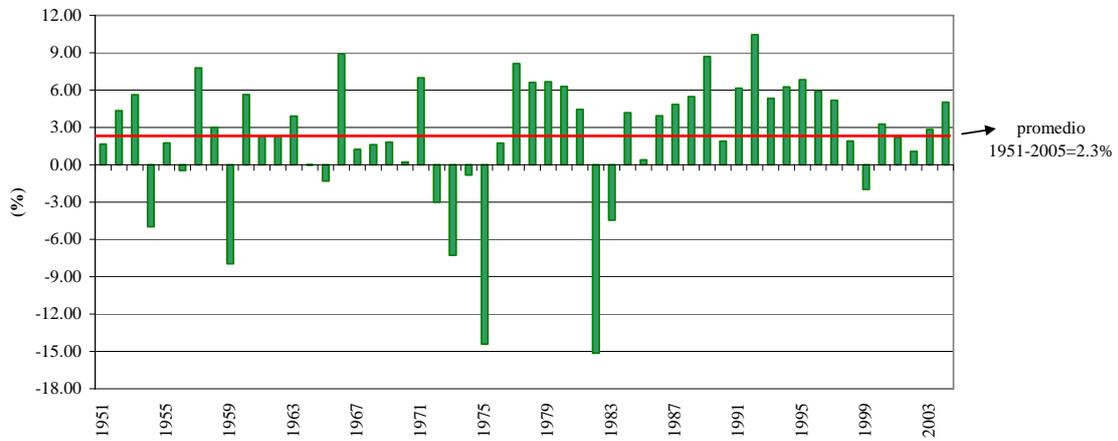
Países Líderes en Crecimiento, promedio 1975-2004
(Crecimiento anual del PIB per capita 1990 Geary-Khamis dólares internacionales)



Fuente: Maddison (2004)

GRAFICA 3

Crecimiento anual del PIB per capita real en Chile
(1990 Geary-Khamis dólares internacionales)



Fuente: Maddison (2003) y Banco Mundial

GRAFICA 4

TASA DE DESEMPLEO (SIETE CIUDADES)

1984:1 – 2007:2

